

EL CENTINELA

SEMANARIO CHANTADINO INDEPENDIENTE

DIRECTOR: D. LORENZO VÁZQUEZ MACEDO, Abogado

ADMINISTRADOR: D. RAMÓN GUTIERREZ TOJO

JESÚS SE MANIFIESTA

Hay una solemnidad en la Iglesia que eclipsa a las más grandes y celebradas; existe una historia en el pueblo de las tradiciones que ha cautivado a los genios y excitado la admiración de las muchedumbres y de las generaciones... Esta solemnidad y esta historia es la historia de los Magos del Oriente y la fiesta de la *Epifanía* que significa «manifestación o aparición», que en el día seis de enero congrega a los creyentes bajo las bóvedas del santuario, y recuerda a los mismos aquella triple manifestación del «Salvador» quien, en el mismo día, aunque no en el mismo año, hizo el primer milagro, convirtiendo el agua en vino en las bodas de Caná, ha sido bautizado por Juan y adorado por los Reyes. Estas tres manifestaciones de Jesús que la gran familia católica conmemora en el día de mañana y que son otros tantos poemas cantados a la humanidad y divinidad del *Faber* de Nazareth, vienen a ser como el prelude o proemio de aquellas otras fisiológicas y divinas que en el proceso de su vida y a través de las edades habían de argüir de heterodoxia al excéptico y de irreverencia al creyente... En efecto; Jesús, por medio de sus obras, todas grandes y maravillosas, continuó y continúa manifestándose tal y como es: *Dios y Hombre*. Cuando se detiene en la fiesta de Purim, contempla a la turba desenfrenada que acusa a María de Magdala, y grita: «el que no haya pecado que arroje la primera piedra», manifiestase *Hombre* que se conduce de nuestras miserias... Cuando nimbado de resplandor y gloria sujestiona y arroba en la cúspide del Tabor a los predilectos discípulos, obligándoles a exclamar: «¡bien es que nos quedemos aquí!», revélase *Dios* que llena las almas y las hace felices. El higienista que divide las tribus, selecciona las razas y purifica la sangre de los pueblos... es el hombre. El representado por la víctima del madero que domina al mundo so-

bre el oro de los altares, entre el perfume de los templos, en el murmullo de las plegarias y en los cantos de la fé... es el Dios. El Hombre médico, da movimiento a los paralíticos, vista a los ciegos, cura la lepra y aminora las torturas de la humanidad entera. El Dios de toda consolación penetra en la alcoba y, a la crepitante luz de lamparas mortecinas, derrama el caudal de sus bondades en las compungidas almas que le invocan. El Hombre, republicano y sociólogo, proclama la igualdad y fraternidad de los hombres, haciéndoles reconocer a un mismo y único padre cuando a todos compele a prorrumpir: «*Pater noster qui est in caelis*»...

El Dios de Habrahan, de Isaac y de Jacob congrega a todas las almas y extremece a todos los hombres, cuando, abriendo las puertas de su claridad, dice al inocente y converso, lo mismo que al reprobado y descarriado: «Ven a Mí y hallarás descansol... El Hombre, sobreponiéndose a todas las pasiones humanas, impone el Evangelio de la verdad y el predominio del bien. El Dios, onnisciente y poderoso, hace balbucir las primeras plegarias al futuro creyente, inspira temor santo a las cosas grandes e incomprensibles y canta al oído de los mundanos el himno de los goces celestiales. El Hombre arrastra la Cruz, cruza el calvario y llega al Golgota para sufrir la pena impuesta por tiranos que no le comprenden o por cobardes que le envidian. El Dios surge triunfante de su tumba, irradia en el mundo fulgores de grandeza y majestad y perdura en el alma de los pueblos hasta el ocaso de los tiempos. Al Dios y al Hombre, pues; a este Jesús divino, tan diversamente manifestado a los humanos entendimientos, que si supo ostentar su santa Humanidad, derramando sangre, vertiendo lágrimas, teniendo hambre y recibiendo ultrajes... también pudo proclamar su Divinidad serenando los mares, domeñando las olas, mandando a los vientos, arrancando la vida del seno de la muerte y atravesando a los sabios y

magu tes... a este único restaurador, paciente y sufrido en nuestros templos y en nuestras plazas y calles, pero... Dios de ira y de venganza, de exterminio y de muerte en el trueno y en el relampago, en el terremoto y en el huracán... tributémosle hoy, y siempre, el homenaje de nuestra sincera y ferviente adoración...

Sociedad moderna, descreída, supersticiosa e idólatra, que no cree en Dios y crees en los fantasmas; que no adoras al espíritu y te revuelcas a los pies de la materia; que preconizas la emancipación cultural y te encorbas ante los potentados... oye a los pastores atiende a los reyes y sabios y mira a la estrella y... sabrás en quien has de confiar, a quien has de creer y a quien has de adorar.

LIC. MARCIAL GARCÍA.

Dos cuartillas

Hay un presidente de un tribunal francés que, además de ser un funcionario íntegro, asiste a la Audiencia que preside con exactitud matemática.

Parece que días pasados se descuidó algo, por lo que al salir de su casa tomó un coche y ordenó al auriga que le llevase velozmente a fin de llegar a tiempo. Emprendida vertiginosa carrera, el coche atropelló personas y cosas, pero el señor Presidente llegó a su Audiencia a la hora señalada.

Mas, como el cochero había incurrido en multa, que aquel tendría que imponerle, el presidente le dió por anticipado dinero con que pagarla.

Con tal motivo la prensa de la gran República vecina entona himnos de alabanza en loor del aludido magistrado, a quien considera como un dechado de jueces. Bien está que estos sean puntuales en el ejercicio de sus funciones y paguen como cualquier ciudadano los perjuicios que ocasionen; pero la cosa no es para tanto.

En los referidos actos hay una lamentable confusión de términos y un mero formalismo.

La justicia no radica precisamente en la puntualidad al abrir los juicios, que es solo un accidente procesal, sino en la rectitud de los fallos, suum cuique tribuere; y el cochero al ejecutar en su carrera desenfrenada hechos punibles fué inducido por el digno magistrado, quien, por ser agente inductor, no podía ser juez y parte y no debió suscribirse a sufrir todas las consecuencias personales derivadas de su intervención volun-

taria en los expresados hechos. En el correspondiente juicio debía figurar como acusado al lado del cochero, porque ambos eran responsables.

Plácemes, sin duda, merecerá aquel por las condiciones de su integérrimo carácter; pero en este caso no hay motivo para los ditirambos de los periódicos franceses, pues la ficción jurídica mencionada no es admisible en estricta justicia.

Y de todos modos, sería mas justo no haber causados destrozo y atropellos, aunque el presidente llegare a la Audiencia un poco mas tarde.

L. NADIE.

En torno de la estufa

Soy gallego y desconozco el dialecto de mi tierra. No quiero decir que deje de entenderlo; pero afirmo que no acierto a escribirlo. Nos inundó la majestuosa lengua de Castilla y por estos abandonados países, todavía no surgió un apostolado que a lo catalán, exhume las glorias regionales, y evite el exterminio de las notas que con orgullo nos diferencian del resto de los españoles.

Quiero traer al papel, uno de los innumerables cuentos o sucedidos, lo que sea, con que pasamos honestamente el tiempo, en estas tardes grises de implacable invierno, y no me atrevo, porque temo desnaturalizar el relato: sabido es, que las conversaciones sostenidas en torno de la estufa, se componen de una mezcla de gallego y castellano, que como todo lo edéctico gramatical, constituye una heregía léxica, perdonada mutuamente por los interlocutores.

¿Quién no ha reído francamente, ante la amena cháchara de Abeledo, de Páramo, de Julio Guerra, de Juan Camiñas y tantos otros, que con donosura inimitable, relatan sucedidos, hechos verdad, compendiosamente, pero que a fuego de ingenioso y propio condimento, parecen resucitar aquellos lunes festivos de nuestro gracioso Luis Taboada?

La gravedad de fulano, la fatigosa conversación de aquel, las contradicciones a comodaticias del uno, los saludos ceremoniosos del otro, las abundantísimas adulaciones que por los cuatro puntos cardinales se prodigan, amenazas tomebundas, profecías apocalípticas de alta polica, etc., nos harán creer que aquí impera la mayor de las tiranías, la tiranía de lo serio, que la vida marcha sobre carriles de una absoluta formalidad sin mezcla de humorismo, que dulcifique tan sentidos aparentes rigores. Afortunadamente, no acontece así.

Los agravios se olvidan pronto, por que nacen en la superficie, carecen de hondas raíces, y con unas pocas aspersiones de «sublimado», de buen deseo, mueren los gérmenes de efímeras enemistades.

Ved lo que ocurre apenas nos agrupamos dos o tres.

El coro aumenta enseguida. Roto el silencio, la marcha real de la risa, recibe a su majestad el chiste. No nos detienen los años de los unos, ni las canas de los otros.

—Bien se conoce, que está aquí el Registrador.

—Pero ¿cómo se arreglarán él y Eduardo Campo?

—Esa es mi mayor admiración, dice Abeledo, medio congestivo.

—Por mí, pueden continuar, alega don Daniel, retrociendo y nervioso su nevado bigote.

—¡Si a D. Daniel le agrada todo esto!

—¡Ah! no habíamos advertido que llegó Coello. Siéntese...

—Camiñas, tienes aquí un hueco.

—Que lo ocupe Luis Costa.

—“Elogo que se conta...”

—¡Tate! Ya apareció un hombre, el que corta malicioso el ritmo del diálogo castellano? Nos hablará el gallego?

No lo creas lector, vive en Galicia, pero no posee el dialecto con pureza. Cada “cual” habla como sabe. ¿Pero cuando aparece el chiste? Yo no sé hacerlo. Luis Costa, observa estupefacto, que a su vez con entonación solemne dicen.

—Esto es maravilloso, en tiempos de Nerón...

—Buenas tardes, téñeche medo, oxe ves preparado... voume.

Antes de disolverse el grupo, ya en pie los circunstantes, le digo a Abeledo:

—Oiga ¿por qué no utilizarán en las veladas, estas graciosas reproducciones de sucedidos verdad, estos recursos de buen humor, estos derroches de ingenio, que tanto alegran la vida, aunque haya que vestir el hecho real, con algo fantástico y novelesco?

—¿Y por qué no debuta V.?

—Hombre, V. caro amigo, me contesta a lo gallego, con otra pregunta.

—Yo creo, que el Sr. Beato, cuya elocuencia todos hemos aplaudido, espontáneamente, y que ya va entendiendo el gallego hasta me parece que ya lo habla! podría inagurarle, porque le sobran sal y facultades para ello.

Contando, con que los críticos dejen el escarpelo en la guardarropía, podría darse cabida en las futuras veladas “al cuento” a la “causerie” al “entrefilet”, que tanto abundan, según a todos nos consta.

J. DE LA TORRE AÑEL.

RÁPIDA

Actualidad política

Probablemente cuando este número llegue a manos de nuestros lectores, habrá tenido solución uno de los problemas más difíciles, más áridos, que a la Monarquía española se le han presentado desde que en tiempos de la regencia ocurrió el desastre por el cual perdimos los últimos restos de nuestro legendario imperio colonial.

Por una parte un partido acéfalo, con todo género de discordias y ambiciones y representado por el hombre de intención más aviesa, inspirador de las leyes más radicales, recordemos su gestión como Ministro de Gracia y Justicia, que con sus artes maquiavélicas trata de tener secuestrada la regia prerrogativa a pretexto de contar con la mayoría parlamentaria, pretendiendo poner

una venda a quien puede darse cuenta de sus asquerosos contubernios con los enemigos del régimen. ¡Españoles, que vergüenza! ¿Y ese es un Grande de España? ¿Es el que ha jurado con su cargo y su grandeza ser fiel al Rey?

Por otra, un partido gubernamental por excelencia, sin discrepancias, dirigido por la férrea voluntad de quien sienta como principio “el que no está conmigo está contra mí”, que no tiene más norma de conducta que servir a la Monarquía porque con ello se sirve a España y sin más detractores que los republicanos y socialistas enemigos declarados de todo lo que representa orden y que de buen grado pondrían a esta desgraciada Nación a la “altura” de nuestro vecino Portugal, con tal de ver satisfechos sus apetitos.

¿Continuarán los liberales? ¿Entrarán los conservadores?

Dios ponga tiento en las manos del Rey
Dios salve a España.

EL CAMARERO DEL CINE.

En el día de Reyes

Para mi hermana Conchita.

Marujita y Pepito eran dos niños mimados por la fortuna más coquetona y alegre. Habitaban en fastuoso y elegante palacio; cubrían sus delicadas y rosáceas carnes con ricas y finísimas telas; daban calor y fuerza a su pequeño y exigente estómago con alimentos nutritivos, escogidos y sanos, y tenían por último a su voluntariosa disposición, la colección de juguetes más completa y variada que existir podía, en el mejor y más bien surtido bazar de la Villa y Corte. Pues bien; quiso la rara y no menos caprichosa casualidad, que en una visita que estos dos niños hicieron acompañando a su buena madre, (para socorrer con el beautiful pan de la caridad,) a un matrimonio escuálido y viejo que con indignancia triste y pesada, y con el *iten* además, de numerosa y enfermiza prole ocupaba misera y hedionda guardilla, trabasen amistad cariñosa y noble con algunos de aquellos angelitos que empezando aún a florecer en el angosto y árido jardín de la vida, se iban marchitando ya por momentos, como se marchitan las caducas y sencillas rosas de otoño nacidas artificial e imperiosamente, en sot leado y alegre invernadero.

Era la víspera del día de Reyes. Ese día tan feliz y sonriente para la bulliciosa infancia, que esperando con indecible ansia y afanosa curiosidad la visita tradicional y efímera de los grandes y magos reyes, *Gaspar, Melchor y Baltasar*, se entregan solícitos y con deleite a recorrer con su experta y viva imaginación, el camino, que desde sus casas conduce a Oriente. Ese día, en el que antes de acostarse, dejan cuidadosamente sus zapatos en la entreabierta ventana, para que dejen en ellos sus protectores reyes, el regalo que por su aplicación y comportamiento hayan en justicia merecido. Ese día repito por tantos conceptos alegre para todos, se levantaron tan tristes Marujita y Pepito, que llegaron a inquietar grandemente a sus buenos y queridos papás.

¿Cuál era querida Conchita la causa, que en tan aflictiva situación los había colocado? ¿Lo has adivinado tal vez? Pues era sencillamente querida niña, la de que se acordaban con dolor y pena, de aquellas inocentes y pobres criaturas que tan estrechamente vivían, en la miserable y lóbrega guardilla de una tortuosa y anti-

gua calle y sentían por ellos al mismo tiempo que un afecto extremado y sincero, conmisericordia noble y santa, en ese día que tan señalado para todos era...

Amaneció el día de Reyes, jubiloso y animado. Sostuvieron los dos niños varias y prolongadas conferencias y ya después de ellas, animáronse con dichosa y plena satisfacción sus bellos y nacarados rostros. Palpitaba bulliciosa en sus corazones jóvenes la tan soñada y riente alegría. Y era porque habían encontrado solución satisfactoria al arduo y difícil problema, que tanto les había preocupado y entristecido.

Eran las diez de la mañana. A pesar del tiempo desapacible y frío que reinaba en la Corte, notábase en ésta, inusitado y continuo movimiento. Cruza el paseo de Recoletos, subiendo luego por Alcalá, elegante y blasonada berlina, que obediendo su dócil tronco el mandato imperioso de la fusta, rueda, con vertiginoso, y ruidoso paso. Después de recorrer calles y plazas, se detiene en la vieja y popular de la Paloma, y ante una casa de aspecto raro y feo.

Abre el lacayo la puerta azulada del coche con el sombrero en la enguantada mano, y bajan dos niños de él, acompañados de una *miss* muy alta y muy rubia, y que lleva en sus brazos largos y flacos, grandes y abultados paquetes. Dan un vistazo a la triste fachada, hablan con el lacayo breves palabras desaparecen luego en el sombrío y húmedo patio.

El desenlace, supongo lo acertarás.

VÁZQUEZ.

Postrimerías de un criminal

¿Ves, lector sufrido, a ese decrepito de lengua barba, descarnada faz y entornados ojos? Conoces a ese señor grave y taciturno que, entre extertores de agonía y convulsiones de muerte, espera el tremendo “sic transit gloria mundi”? ¿Adivinas cual es el reo que, “puesto ya en capilla,” deslízase los instantes sin esperanzas de indulto?

...Es el fatídico y reprobado y maldecido Sr. Don Milnovecientosdoce que, no bien hayan pasado los dos días de angustia suprema que le restan, caerá en el panteón de la Historia, entregando su alma al Dios a quien ultrajó y haciendo donación de una herencia menguada y raquítica al hijo que no conoció... Es este año de desgracia de 1912 que, después de haber consternado a la Humanidad con la encarnizada y estúpida guerra de los Balkanes, y haber difundido en España llanto y dolor a causa de una alarmante y nunca vista corriente emigratoria, y segado trágica y subitamente la vida al eminente Canalejas... padece y sufre los tétricos preludios de la muerte exclamando, no como los hermanos traidores: “¡merito hec patrio!”, ni siquiera como el sacrilego Antiocho: “¡Nunc reminiscor...!”, sino como el sibarita y libidinoso Enrique VIII que, ebrio de placer, pedía una copa de licor y expiraba a los acordes de la desesperación, pronunciando aquel eterno: “¡Omnia perdimus!”

...Es el impenitente mil novecientos doce, el del latoso y bombeado convenio franco-español; el del Presidente de la mala pata; el de las blasfemias públicas y de la pornografía suelta; el que deja a Galicia sin cosecha y sin los soñados gordos de Navidad.

Tal y tan venal es el año que fenece, el año que se vá cargado de crímenes y ayuno

de buenas obras; el año cuyas postrimerías presenciamos jubilosos por que es un enemigo cruel que muere para nunca resurgir... Año de 1912: no lleves a mal asistamos a tus funerales sin plañideras y sin señales de luto, porque has sido un hijo perverso y un padre de mal agüero, engendrando al 1913!... ¡Dios santo! ¿Qué nos vendrá con el 13?... El Centinela da el último adiós al año estéril que si lo fué en prosperidades nacionales no lo fué menos en bonanzas y utilidades para Chantada. Aquí nos deja con conservadores pensando en destinos; con plazas y calles esperando limpieza y aseo; con caminos vecinales sin esperanzas de arreglo; con tributos exorbitantes, con odios enconados y propósitos de venganzas, con tristes y lamentables realidades y sin no muy alagüeñas ilusiones para el porvenir... ¡Ay! y con una peste de escritores que, juntamente con los barberos, podemos darnos pisto...

TIQUIS.

(N. de la R.)—Por falta material de espacio no se pudo publicar con oportunidad el anterior artículo.

Nacimiento de Jesucristo

Dedico este humilde trabajo a mi inolvidable amigo Avelino Gómez Ledo.
El autor.

César Augusto mandó por un edicto, que todos los individuos de su Imperio concurrieren a empadronarse a los lugares de donde eran originarios; queriendo saber de este modo el número de personas que tenía bajo su obediencia.

Los israelitas se veían obligados por este edicto a matricularse al pueblo oriundo de su familia, San José y la Virgen tuvieron que trasladarse de Nazaret a Belén en donde tenía su origen la casa de David.

Cuando llegaron los dos esposos era tan grande el número de forasteros que había, que no pudieron encontrar albergue cómodo donde pasar la noche, de tal suerte que se vieron obligados a refugiarse dentro de un pobre establo, en las afueras de la ciudad; y allí a media noche la Virgen dió a luz un precioso niño con la maravilla de no padecer dolor alguno, ni recibir la menos lesión su Virginal integridad.

La Virgen llena de dulcísimo gozo envolvió al niño en pobres pañales y le reclinó en el pesebre sobre unas pajas, cumpliéndose con ésto la profecía de Miqueas diciendo: “¡Itu, Belen, que entre los pueblos de Judá eres tan pequeño, serás algún día uno de los más distinguidos porque en tu suelo nacerá el Hijo de Dios destinado para hacerse hombre y reinar en Israel...”

Había, dice San Lucas; en los contornos de Belén unos pastores que velaban sobre su ganado, y he aquí que de repente se presentó a ellos un ángel cercado de gran resplandor el cual les dijo: Alegraos hijos alegraos por la dichosa nueva que os traigo. Jamás tuvisteis, ni tendreis mayor motivo para manifestar vuestro gozo. Acaba de nacer en Belén el gran Monarca y Salvador del mundo, esperado tantos años; allí le encontrareis recostado en un pesebre.

Aprovechaos de la ocasión de lograr sus favores siendo los primeros que vayais a prestarle la debida obediencia.

Al acabar estas palabras se juntó con el ángel una multitud de ángeles cantando con suave armonía “Gloria in excelsis Deo, et

in terra pax hominibus bonu voluntatis. Cuando los ángeles cesaron de celebrar con su celestial música el nacimiento del Hijo de Dios; los pastores volvieron del éxtasis en que habían estado se dijeron alborozados los unos a los otros: Vamos a Belén y veamos esta maravilla que se nos acaba de anunciar.

Fuéronse apresurados al lugar indicado y allí hallaron a María y José con el Divino infante reclinado en el pesebre, reconociendo por ésto al Salvador del mundo que el ángel les había anunciado, postrándose le adoraron y le ofrecieron sus pobres dones con toda la ternura y amor de sus sencillos corazones.

Después se volvieron a sus ganados, contando a todas las gentes lo que habían visto maravillándose todos al oír la relación que les hacían los pastores.

Apenas habían pasado cinco días, después de la Circuncisión cuando tres Reyes de Oriente guiados por aquella milagrosa estrella que había anunciado el profeta Balán hacía más de catorce siglos, llegaron a Jerusalén preguntando: ¿Donde está el recién nacido Rey de los Judíos? "Vidimus stellam ejus in Oriente et venimus adorare unns" (1) Oyendo esto el rey Herodes, se turbó y con él todo Jerusalem; entonces mandó reunir a los príncipes de los sacerdotes y les preguntó en donde había nacer el Mesías.—En Belén de Judá, le respondieron; pues así está escrito por el profeta.

Entonces Herodes mandó llamar a los magos y les dijo:—"Id, e informaos bien del niño y cuando le hubierais hallado avisadme para ir yo también a adorarle."

Los Reyes se despidieron de Herodes y apenas salieron de Jerusalem, volvió a presentarles la estrella que se les había ocultado al entrar en la ciudad.

Alegráronse sobre manera y la siguieron atentos, hasta que se paró en el establo donde estaba el Divino niño. Entraron en esta humilde cueva en que había nacido el Rey del cielo y le hallaron envuelto en pobres pañales reclinado en un pesebre y sin otro acompañamiento que una joven y tierna madre y un venerable varón que parecían ser su padre, por último postrándose le adoraron y ofrecieron dones preciosos a saber—"Oro," como a Rey "Incienso," como a Dios y "Mirra," como a hombre.

Consolada su esperanza con el Divino hallazgo, satisfecha su piedad con el ofrecimiento de sus dones, y concluida la más dichosa visita que jamás hicieron los Reyes trataron de volver a su tierra por Jerusalem, pero, avisados en sueños por un Ángel de que no se vieran con Herodes, tomaron otro camino y volvieron a su patria.

¿Por que el ángel les mandó no volver por Jerusalem?

¡Vh! porque aquel tirano Herodes quería informarse bien y así de esta manera poder quitarle la vida al Mesías, temiendo algún día le desposeyese del trono que con el favor y protección de los Romanos habían usurpado.

No pudiendo desvanecer el rumor de que entonces había de nacer el Mesías el mismo fingió tal acreditando este embuste los Judíos aduladores y apasionados suyos llamados por esta razón Herodianos.

También tenemos en España (por desgracia...) Herodianos que desean perseguir a Cristo, llega a tal la ceguera de esos pobres que hasta tienen la desvergüenza de

declararle la guerra desde las columnas de un diario de la Corte.

Por último caros lectores, hareis una obra meritoria ante el tribunal de la Divina Justicia encomendar en vuestras oraciones y (sobre todo en estos días en que la Iglesia nos recuerda la venida al mundo del Hijo de Dios) a esos pobrecitos para que el Divino niño tenga piedad de ellos y se digne iluminarlos con los rayos de su Divino amor para que abriendo los ojos conozcan el error y arrepintiéndose vuelvan por el verdadero camino, que es la salvación.

M. VÁZQUEZ LÓPEZ.

MINIMERÍAS

Los enfatuados.

Es uno de los tipos el tipo del hombre enfatuado que más odio y repugno.

Y, sin embargo, con él se tropieza a cada momento, se le ve en todas partes y es necesario aguantar sus impertinencias.

Engendrado por la propia ignorancia, crece al calor de la pedantería y logra completo desarrollo en las regiones umbrosas del eufemismo ambiente, de la desconcertante abulia contemporánea.

Ya ha llegado nuestro tipo a la cumbre... Para él no hay génius, no hay sabios, no hay artistas... Sólo él sabe de cieucia, sólo él siente las delicadezas del arte, sólo él logra encaramarse a las alturas sublimes de las aublimes genialidades.

No discute, porque el discutir supone reconocimiento de capacidad intelectual en el adversario... No recibe de nadie consejos, porque a nadie otorga el derecho de encarrilar su voluntad y sus pasiones... Y si alguien se atreve a censurar su proceder, a dudar de sus palabras, el enfatuado no se incomoda, no se resiente... Se subleva, se enfurece, insulta, injuria, desprecia...

Es la pedantería que se defiende en su más fuerte trinchera, es la ignorancia que babea su escoria vilfísima y asquerosa.

¿Y no habrá un medio de acabar con esta plaga del enfatuamiento que produce estragos inmensos en todas las clases sociales y de una manera especial se ceba en nuestra juventud?...

Sí... hay un medio... El decirle al enfatuado en sus propias narices lo que realmente es y vale...

Y esto, no sólo una vez, sino siempre siempre y a todas horas y bajo cualquier pretexto.

Nada de contemplaciones, nada de miramientos...

Y sobre todo, nosotros, los periodistas, podemos prestar a la sociedad un beneficio grandísimo en este punto...

Nuestras plumas, siempre dispuestas al aplauso, al bombo, no contribuyan de hoy en adelante a engreír, a enfatuar al necio que cree sinceros y merecidos los elogios que nacen de la benevolencia y de la galantería.

Y termino... Es neesario, por decoro, por dignidad, extirpar de entre nosotros el tipo repngnante del "enfatuado."

MÍNIMO.

De "El Noticiero de Vigo."

A LOS SRES. PÁRROCOS.—«Nuevo Salterio», primorosamente en-uadernado, edición de bolsillo, a 2'75 pesetas. «Breviario Romano», con el nuevo salterio, de dos tomos en piel, 25'50, en chegrín fino, 33, de cuatro tomos a 35, 40 y 47. De venta en la librería de M. Paulino Mariño.

Semana Chantadina

Debido a su delicado estado de salud ha cesado temporalmente en la dirección de este semanario, nuestro querido amigo y compañero, D. Lorenzo Vázquez Macedo. Le sustituirá nuestro querido compañero el culto y galano escritor D. Jesús Vázquez Campo. Hacemos votos por el pronto restablecimiento del que con nosotros compartió las amarguras del principio y nos ayudó en la ingrata labor que nos hemos impuesto.

Por la esposa e hijos del ebanista Daniel Goy Calvo, se interesa por conducto de este semanario a los lectores y suscriptores del mismo comuniquen a su director o administrador, las noticias que de él supiesen. Ausente en América, hace cinco años no sabe de el su familia. Unimos nuestros ruegos a los de los interesados pues es una verdadera obra de caridad.

Después de pasar las fiestas de Navidad al lado de su señora madre D.^a Ana López Miranda, regresó a Monforte el abogado y diputado provincial de este distrito D. Darío Vázquez Vila.

Se encuentra enfermo hace unos días nuestro particular amigo el subdelegado de Veterinaria de este partido D. Modesto Pardo Enriquez. También se halla indispueto a causa de un ligero trancazo, nuestro joven amigo D. Luís Marquina Martínez. Deseamos se restablezcan pronto ambos amigos.

El día 1.^o con bastante animación y muchísima concurrencia inauguró la "Liga de Amigos," de esta villa su domicilio social, habiéndose ya servido café en la "Sociedad Casino," fundada por esta importante agrupación, a los numerosos socios que la forman. Nuestra enhorabuena a la junta directiva.

Preciosos cromos para calendarios para 1913, se ha recibido un hermoso surtido en este establecimiento. Tacos del Sagrado Corazón de Jesús. «Cuentos trágicos», por la Condesa de Pardo Bazán, elegantemente encuadernados, a 1'75.

De venta en la librería de M. Paulino Mariño.

Ha regresado de Tuy, a donde fué con objeto de asistir a la boda de un primo suyo, nuestro querido compañero de redacción D. Julio Pérez de Guerra.

Respuesta de un inocente a una festiva y melosa alusión:

Queridos comarcanos: francamente el alcalde se declara incompetente (por no decir impotente) para cumplir tan árdua comisión, y propone que analice la cuestión el químico de la calle del Oriente que con tanta maestría hizo sopa Chan Chan en la Herrería.

Regresó de Navalmoral de la Mate (Cáceres), nuestro querido amigo el culto abogado y registrador, D. José Lorenzana.

Dió a luz con toda felicidad una niña, la señora de nuestro amigo el procurador de los tribunales D. Darío Rodríguez enhorabuena.

Hállase ligeramente indispueto, el dignísimo Sr. Juez de Instrucción, D. Julio Velas-

co. Deseamos sinceramente su pronto restablecimiento.

Se ha celebrado el otro día en la casa consistorial, la subasta de arbitrios municipales, adjudicándose los de blanquería y puestos ambulantes, a D. Francisco Ibarra, y los de deguello de reses de esta villa en un radio de 1.500 metros, al tablaero, Ramiro Lorenzo, por la cantidad de 4.600 pesetas.

En la antigua y acreditada Confitería y Pastelería de D. P. Serafín Gómez, se acaba de recibir un importante surtido en turrónes y mazapanes de las siguientes clases: Alicante, Gijona, Avellana, Yema; Imperial, Frutas y Guirlache, a precios sin competencia.

Con el propósito de pasar el día dos último al lado de su padre, quién celedró en dicho día su santo, estuvo en Orense, la distinguida esposa del ilustrado y competente Registrador de este partido, D.^a Josefa Moreiras Taboada.

Pronto se publicará un edicto por el liquidador del impuesto de derechos reales, divulgando la condonación de multas e intereses de demora, que establece la vigente ley de presupuestos, durante el plazo improrrogable de tres meses.

Salieron para Orense, el culto Juez del partido de Betanzos D. Jesús B. Marquina, y su simpática señora. Que lleven feliz veje.

Ha sufrido quemaduras de importancia en una pierna la niña Pilar López Couceiro, hija de nuestro amigo y convecino. D. Modesto López. Deseamos con toda sinceridad se restablezca pronto dicha enfermita.

Devocionarios de lujo, propios para regalo, desde 3 a 16 pesetas, se acaban de recibir de las más importantes casas editoriales de España, Francia, Italia y Suiza. Postales fantasía de felicitación para Pascuas y año nuevo. «El Ermitaño» (calendario gallego) 0'10. Quedan muy pocos almanaques Bailly-Bailliere y «El año en la mano» con la participación en la lotería de Navidad. De venta en la librería de M. Paulino Mariño.

Lugo—Imp de EL NORTE de GALICIA

ANUNCIOS

H. VERA

GRAN CASA PARA VIAJEROS
Doctor Castro, 16 al 20, LUGO

Situado en el centro de la población
Comedor con mesas independientes.
Mozo de la casa a todos los trenes y coches de línea. Servicio esmerado.

Emilio González Mazaira Maestro Superior y B chiller

da lecciones de 1.^a y 2.^a enseñanza en su casa de la calle del Rio de esta villa.

Precios convencionales

VALE para el sorteo de una
CARTILLA en la Caja de Ahorros de Madrid.
NUM. 4

(1) Mateo-2-2.

EL CENTINELA

SEMANARIO CHANTADINO INDEPENDIENTE

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Chantada, al mes.	0'40
Fuera, al trimestre	2'00
Extranjero, idem	3'00

PAGO ADELANTADO

Anuncios a precios económicos

NÚMERO SUELTO 10 CTS.

Fábrica de Chocolates, ceras y torrefacción diaria de cafés

Clase y precios sin competencia

Viuda de Andrade

Monforte de Lemos

TALLERES GALLEGOS DE ESCULTURA RELIGIOSA

— DE —

Jesús Noya

Escultor, estatuero y constructor de altares

8,—OBISPO IZQUIERDO,—8—(PLAZA DEL CASTILLO)—LUGO

Escultura, Arquitectura, Pintura. Talla, Dorado y Policromado

Imágenes, Retablos Restauraciones y todo lo concerniente al culto católico

Ventas al contado y a plazos

Pídanse catálogos especiales, bocetos planos y dibujos de toda clase de precios.

Anuncio

Si queréis decorar con arte y economía salones, comedores, escaleras, etc., dirigirse al Estudio de F. cultura y Decorado de Jesús Noya, en Lugo, que tiene a disposición del público magnífica colección de dibujos y bocetos en colorido de todos los estilos y gustos, y desde lo más modesto a lo más fastuoso, contando para ejecutarlo con personal competente recién llegado de Santiago.

Se hacen trabajos en cemento y escayola para fachadas, arcos, frisos en alto y bajo relieve, estatuas para jardines o vestíbulos, etc., etc., trabajando siempre con sujeción a bocetos o fotografías, empleando siempre materiales escogidos y se dispone de cuantos elementos decorativos son conocidos ofreciendo toda clase de garantías.

El jefe de este Estudio colaboró como operario entre otras muchas obras en los decorados del magnífico Paraninfo de la Universidad de Santiago, decorado de la suntuosa casa de Barcena, en Vigo, decorado y ornamentación del soberbio Hotel Balmario de la Toja. Obteniendo diplomas de premios otorgados en varias exposiciones y otros ganados por distinción en la Escuela Especial de Artes e Industrias de Santiago.

Dirigirse a

JESUS NOYA

ESCULTOR Y DECORADOR

— LUGO —

Librería, Papelería y Centro de suscripciones

— DE —

M. Paulino Mariño

Se venden y admiten suscripciones a los siguientes periódicos y revistas

El Correo Español, El Debate, A B C, E. Siglo Futuro, El Fusil, Gaceta, E. de Galicia, El Noroeste, E. Noticiero de Vigo, La Integridad, de Tuy, Blanco y Negro, Nuevo Mundo, Mundo Gráfico, Por esos Mundos, A rededor del Mundo, Juventud, Hormiga de Oro, Revista Popular, Lectura Dominical, Pharos, El Hogar y la Moda y EL CENTINELA.

Grandes rebajas en las suscripciones de la buena prensa

AL CONTADO Y A PLAZOS

SELLOS DE CAUTCHUC

Precios económicos

CHANTADA